

Fernando Bozal Gansch.

R- 3202

ARQUEOLOGIA SUBMARINA EN ANDALUCIA (ALMERIA Y GRANADA)¹

La labor que, muy brevemente, vamos a exponer es el fruto de varios años de trabajo realizado por don Fernando J. Nestares, de Granada, y un pequeño grupo de colaboradores y amigos, sin otros medios que sus equipos de buceo y sin ninguna protección oficial.

La sorprendente calidad y cantidad de los resultados obtenidos se explica por la gran riqueza arqueológica que, tanto en el mar como en tierra, posee la antigua provincia romana de la *Baetica* (actual Andalucía), pese a que también allí el pillaje submarino alcanza proporciones lamentables.

En las costas de las provincias de Almería y Granada alternan las playas a menudo muy bajas, con las riberas rocosas; pero, en general, las profundidades superiores a los 30 o 40 m. se hallan muy mar adentro. Predominan los fondos arenosos sobre los rocosos o de algas, y además existen en la zona fuertes corrientes submarinas, por todo lo cual los naufragios antiguos no se han conservado bien, salvo en el caso de un rápido hundimiento en la arena, y sus materiales los hallamos casi siempre dispersos y mezclados (figura 1).

Debido a estas circunstancias, es difícil establecer contextos, y si bien en oca-

siones pueden individualizarse algunos naufragios, en ellos siempre hallamos piezas sobre las que existe la duda de que sean intrusivas.

En este ambiente, pueden señalarse los siguientes yacimientos y materiales:

Las Palmeras: Al oeste de la ciudad de Almería se halla el paraje que recibe este nombre; en él se halló totalmente aislada una ánfora, aproximadamente ovoide, de difícil clasificación; por su perfil general parece una pieza arcaica, tal vez procedente del Mediterráneo oriental, pero en ella concurren también detalles (asas con estrías, labio moldurado) que la asimilan bastante a las ánforas ovoides para salazones de la forma Dressel 10² que generalmente se consideran de origen bético y augústeas o del siglo I de la Era (fig. 2, n.º 1).

Roquetas del Mar: Un poco al norte de la población de este nombre, a la altura de las grandes salinas que allí se hallan, se han recuperado varios materiales, sin que por su posición en el fondo pueda concretarse si se trata de un naufragio o de una acumulación, cuyas causas ignoramos.

Hay un par de ejemplares y fragmentos de otros de la forma Dressel 14, que son ánforas destinadas a contener salazones, fabricadas en la Bética y fechables «grosso modo» a finales del I o del II siglo después de J. C. (fig. 2, n.º 2). También se halló una ánfora que no se asemeja gran cosa a los tipos clasificados, que remotamente recuer-

1. Este trabajo fue presentado como comunicación al IV Congreso Internacional de Arqueología Submarina, celebrado en Niza en octubre de 1970. Por ello la discusión sobre la cronología y tipología de las piezas, así como las notas bibliográficas, están reducidas a lo más elemental.

2. E. DRESSSEL, *CIL*, XV, tabla II, véase FAUSTO ZEVI, *Appunti sulle anfore romane. La tavola tipologica del Dressel*, en *Archaeologia Classica*, XVIII, fasc. 2, Roma, 1966

